

Inmigración y Diversidad Cultural

Los mexicanos que nos dio EL MUNDO



Pittaluga González del Castillo, Gustavo

Músicos y musicólogos

Fecha de nacimiento: 8 de febrero de 1906	Lugar de nacimiento: Madrid, España
Fecha de fallecimiento: 1975	Lugar de fallecimiento:
Nacionalidad (originaria): Español	Fecha de naturalización:
Lugar de residencia: París Madrid México	Período de residencia:

PROFESIÓN:

Compositor, director y crítico

TRAYECTORIA:

Pittaluga cursó la carrera de Derecho e ingresó a la Escuela Diplomática. Sin embargo, se sintió atraído por la música, así que comienza estudiando violín con Julio Francés y pronto se inicia en la composición con el apoyo y orientación de Oscar Esplá. Al terminar sus estudios se dedica exclusivamente a la música. Recibió influencias de Falla que se constatan en la correspondencia que mantuvieron.

Su entrada en la vida musical se produjo a través de la obra *La Romería de los cornudos*. En 1929, una grave enfermedad coincide con su concurso a la carrera diplomática, lo que le aparta del traba-

jo profesional. Al superar la crisis a principios de 1930, se incorpora definitiva y exclusivamente a la música.

Su primera posición respecto a la música no refleja influencias de Esplá y de Falla. Cuando Gustavo se define en una conferencia titulada *Música moderna y jóvenes músicos españoles* pronunciada en 1930 en la Residencia de Estudiantes de Madrid, señala: “El compositor de hoy debe de olvidar tanto los viejos tratados como los nuevos, pero después de haberlos aprendido...Hacer música, este es el único propósito, y hacerla sobre todo, antes que nada, por gusto, por recreo, por diversión, por deporte. Y para ello, utilizar los medios que se crean mejores, la estridencia o el almíbar, o los dos juntos, si es preciso... música auténtica, sin otro valor que este: musicalidad. Musicalidad pura, sin literatura, sin filosofía, sin golpes de destino, sin física, sin metafísica (cuando un músico se pone a hacer metafísica, echaos a temblar, le salen los truculentos argumentos de las sinfonías de mi tocayo Gustav Mahler). Yo no se lo que hay que hacer, pero sí se muchas cosas que no hay que hacer: no romanticismo, no cromatismo, no divagación, no (y esto es muy personal) emplear jamás un acorde de séptima disminuida...”.

La conferencia sería el manifiesto del “Grupo de los Ocho”, un grupo de compositores con una activa campaña común de conciertos y conferencias, formado además por Salvador Bacarisse, Julián Bautista, Rosa García Ascot, Rodolfo y Ernesto Halffter, Juan José Mantecón y Fernando Remacha.

Posteriormente, el grupo se vería integrado en la llamada “Generación de la República” y, de modo más general, en la “Generación del 27”. Con dicha conferencia, la personalidad de Pittaluga pasa a ser conocida en todo el medio musical. Entonces, empieza su período más fructífero.

En 1931, realiza un viaje a París que le proporciona un contrato exclusivo con el editor Alphonse Ledud, para las primeras veinte páginas de orquesta del *Concert*. En abril de 1931, regresa a España coincidiendo con la proclamación de la República. Además, firmó contrato editorial con Unión Musicale Franco Espagnole, la emisora

Unión Radio de Madrid, y adquiere la obra *El Loro* que se estrena en 1933 en su estudio. Es en este año que la Sociedad de Cursos y Conferencias le encarga la organización de varios conciertos; dirige el primero con la Orquesta Filarmónica de Madrid e inaugura con él el Auditorium.

En octubre de 1933 es urgentemente llamado por la Orquesta Filarmónica de Madrid para dirigir dos conciertos en sustitución de su director B. Pérez Casas, repentinamente enfermo.

Pittaluga también se dedicó a la crítica un tiempo en la revista literaria *Diablo Mundo*, fundada en 1934. El otoño de ese año, es nombrado en París miembro del comité activo de la Sociedad de Música Contemporánea Tritón, junto con Darius Milhaud, Honneger, Poulenc, Prokofieff y Markevitch.

En Madrid, el mismo año se fundó un nuevo periódico, *Diario de Madrid*, y el compositor es requerido nuevamente para ejercer la crítica musical. En 1935 fue designado miembro de la Sección de Música para la celebración del centenario del Ateneo de Madrid y nombrado director musical de los Estudios Cinematográficos de Chamartín. Para el año siguiente, se encargó de preparar una larga serie de conciertos y marchó a París para la organización de otros más: cuatro conciertos de música española.

En julio de 1936, comienza la guerra. Al inicio de ésta, dirigirá la Orquesta Filarmónica de Madrid en un concierto organizado a beneficio del Hospital de Sangre y patrocinado por Dolores Rivas Cherif de Azaña, al tiempo que es requerido inmediatamente para incorporarse al Servicio Diplomático. El mismo año, realizó otro viaje a Francia, ahora para grabar, junto con Rodolfo Halffter, los famosos *Chants de guerre*, donde se recogieron los himnos más famosos del bando republicano. Durante la guerra, su actividad se limitó a un concierto dirigido en Madrid en septiembre de 1936 y otro en Valencia, en 1937.

Gustavo Pittaluga terminó como tantos miembros de la generación en el exilio. En 1937, fue designado a la embajada de Washington. A partir de entonces, viajó por diversos países de América dirigiendo orquestas: Cuba, Chile, Argentina, Brasil y Venezuela, entre otros. Se suceden obras

como *Llanto por García Lorca* (1944), *Diferencias sobre la gallarda milanese y el canto del caballero* (1950, para orquesta) y *Homenaje a Falla* (1954). Su vinculación a la música se concentra entonces en la dirección del Ballet de Pilar López. En 1948 llega a México donde colabora con Buñuel componiendo la música de las películas *Los olvidados*, *Viridiana* y *Subida al cielo*.

Después de la guerra, será uno de los primeros en regresar a Madrid en 1962. Enfermo, ya en España, en la década de los sesenta, editó en la UME las *Canciones del Teatro de Lorca*, una serie de canciones que realizó en colaboración con el poeta para las obras de teatro *Los Títeres de Cachiporra*, *Mariana Pineda*, *La zapatera prodigiosa*, *Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín*, *Bodas de Sangre* y *Yerma*.

OBRA:

- La romería de los cornudos
- Sui

- Concerto militare
- Divertimento
- Ricercare
- Trois piéces pour une espagnolade
- Vocalise etude
- Cuatro Canciones
- El loro
- Chants de guerre (con Rodolfo Halffter)
- Llanto por García Lorca
- Diferencias sobre la gallarda milanese y el canto del caballero
- Homenaje a Falla
- Canciones del Teatro de Lorca

Cine:

- Hamlet solista
- Viridiana
- Los olvidados (con Rodolfo Halffter)
- Subida al cielo

APORTACIONES RELEVANTES:

La obra de Pittaluga se considera el prototipo de la estética del “Grupo del 27” y, por lo mismo, del neoclasicismo español, pero con fuertes tintes de nacionalismo. Destacan sus obras *La romería de los cornudos*, ballet; *García Lorca y C. Rivas Cherif*, en la música teatral. En la música dramática, *El Loro*. Para orquesta, también *La romería de los cornudos*, *Sui*, *Concerto militare*. Para cámara, las obras *Divertimento*, (A. Leduc) y *Ricercare*, (A. Leduc) en 1935.

También tiene composiciones para piano como *Trois piéces pour une espagnolade* (A. Leduc), de 1934 y canciones como *Vocalise etude* (A. Leduc), de 1932 y *Cuatro Canciones* (Alberti), 1940-42. Música para teatro y cine: *Hamlet solista* de José Bergamín; de Buñuel, *Viridiana*, *Los Olvidados* y *Subida al cielo*.

OTROS DATOS PERSONALES IMPORTANTES (Matrimonio, descendencia, etc.):

Hijo de Gustavo Pittaluga, de origen italiano, famoso catedrático de microbiología de la Universidad Central de Madrid.

OBRAS Y SITIOS WEB CONSULTADOS:

- El Poder de la Palabra
- Músicos del '27
- Weblog de música